

¿QUÉ ES LA SALUD PÚBLICA?

II

*La salud de un pueblo no es obra de un solo hombre, sino de
millares de trabajadores anónimos.*

HÉCTOR ABAD GÓMEZ

Médico salubrista, maestro y defensor de los derechos humanos · 1921–1987

Son numerosos los médicos, enfermeras, odontólogos, auxiliares, vacunadores, ingenieros sanitarios, inspectores de saneamiento rociadores de DDT, administradores, empleados de escritorio, estadísticos, epidemiólogos, promotoras rurales de salud, políticos y financistas que entienden el valor de la salud humana y que con la cooperación del público en general, además de algunos avances económicos, sociales, culturales y educativos que ha alcanzado parte de la población colombiana, pueden mostrar resultados que se miden en la reducción de la mortalidad general, en la reducción de la mortalidad infantil y en el aumento del promedio esperado de vida al nacer que hoy se registra.

No es a un solo hombre, no es sólo al director de la orquesta, aquel que apenas “mueve la varita”, como en el famoso cuento

del doctor Carlos E. Restrepo, a quien se le deben atribuir todos los méritos. “El éxito tiene mil padres y el fracaso es huérfano”, dicen los árabes. Y este dicho es cierto.

LA SALUD PÚBLICA ES
UNA LABOR DE MUCHA
GENTE, SUS RESULTADOS
NO PUEDEN ATRIBUIRSE
A UNA SOLA PERSONA.

La salud pública es una labor de mucha gente, de muchos millares de personas en todo un país. Sus resultados no pueden atribuirse —jamás— a una sola persona. Los que se dedican a esto tienen y deben saber que es así. Que su esfuerzo y sus desvelos no serán recordados, no serán apreciados, no serán premiados ni con dinero, ni con fama, ni con gloria.

Al médico que nos cura a un hijo, al que salva de la muerte a un pariente querido, al que nos libra del dolor de una uña encarnada, no lo olvidaremos nunca, lo agradeceremos, trataremos de pagarle bien, lo saludaremos con cariño cuando lo encontremos, si la cuenta no fue demasiado alta.

UNA LABOR SILENCIOSA
QUE SALVA MILES DE VIDAS.

Pero a los millares de personas que en campos y veredas están vacunando, están luchando en contra del paludismo, están haciendo educación sanitaria, están analizando cifras, están administrando hospitales y clínicas, conduciendo ambulancias, barriendo centros de salud, haciendo exámenes de laboratorio, preparando drogas, investigando y pensando cómo puede haber mejor salud para el pueblo colombiano, a éstos no los recordaremos, no sabremos tal vez jamás quiénes han sido. Simples y humildes “trabajadores” o desdeñados “burócratas”, que a nadie curan y por lo tanto a nadie sirven.



*Esto es —si me he hecho entender bien
— lo que se llama medicina preventiva y
salud pública.*